

## *Conoce a Nel*

### **Entrevista a un sacerdote en prácticas**

*Nombre:* Nathaniel "Nel" Baluda Peña

*Fecha y lugar de nacimiento:* 20 de marzo de 1978 en Tuba, Benguet, Filipinas

*Donde y qué estudió:* Universidad de Filipinas, Geología

#### *¿Cómo descubrió la vocación?*

Crecí en una comunidad minera llamada Philex Mines en la provincia de Benguet, a unos 30 km de la ciudad de Baguio, en el norte de Luzón (Filipinas). Mi padre, enfermero, y mi madre, geóloga, se conocieron en esa comunidad. Entonces nació yo. Soy el primero de cuatro hermanos; tengo tres hermanos pequeños: Bernard (ingeniero de minas), John Eric (informático) y Michael Joseph (médico).

Hice mis estudios universitarios en Manila. Allí es donde conocí la Obra. Mientras terminaba mis estudios en la Universidad de Filipinas, ayudaba en las diferentes actividades organizadas por los centros universitarios y los clubes juveniles.

#### *¿Por qué se ordenó sacerdote?*

Me ordené de sacerdote el pasado 5 de mayo de 2019 en Roma. Nunca me vi a mí mismo siendo un sacerdote. Antes de conocer la Obra, pensaba en las cosas habituales: conseguir un trabajo, encontrar una mujer muy guapa, tener hijos, disfrutar de la vida y, quizás, ayudar a la gente a mi manera.

Cuando se me planteó la idea de empezar a estudiar teología en Navarra (España), respondí que lo más probable es que me envíen de vuelta a casa en poco tiempo. Pero Dios tiene sus caminos, y no pude encontrar ninguna explicación humana para eso.

#### *¿Podría hablarnos de su país?*

Filipinas es un país en desarrollo. En general, los filipinos son amigables, abiertos y fáciles de llevarse bien con ellos. A pesar de los problemas y calamidades naturales que experimenta el país, la gente puede soportar las dificultades sin perder su alegría.

Europa es el primer mundo. Uno puede ver las comodidades y la conveniencia del bienestar material: educación, transporte público, asistencia sanitaria y social, etc. Rara vez he experimentado aquí en Europa el apagón o el corte de agua.

*¿Cómo fue su experiencia en Sevilla? ¿Qué se lleva de España? ¿Qué cree que deberíamos mejorar los españoles? Como migrante, ¿se ha sentido acogido en nuestro país?*

Debía hacer seis meses de prácticas pastorales en Sevilla. Debido a la actual crisis sanitaria, mi estancia aquí se ha prolongado indefinidamente. Sevilla es una ciudad bonita. Al igual que mi país, hay mucho sol, y la comida es estupenda. Me encantan el pescaito frito, los boquerones, las puntillitas y las tortillas de camarones.

La gente que he conocido es muy abierta y cálida, y he podido ver cómo algunos se identifican con las costumbres de la ciudad sobre todo en lo que se refiere a la Semana Santa y a las Hermandades y Cofradías.

Tuve una experiencia maravillosa aquí ayudando en las capellanías de Tabladilla y Altair. Además de celebrar la misa y escuchar confesiones, aprendí muchas cosas simplemente hablando con los profesores y alumnos. También tuve la oportunidad de celebrar misas y escuchar confesiones en San José con la comunidad filipina los domingos. Algunas veces hice lo mismo en la Iglesia de San Sebastián que está muy cerca de Tarfía, el club juvenil en el que he estado viviendo.

Una de las diferencias que vi en mi estancia aquí en España en general es que los españoles son directos y francos. En el lado positivo, puede facilitar el diálogo. Para una persona como yo, que viene de una cultura diferente, puede ser algo intimidante. Pero la experiencia en general es muy enriquecedora. Como migrante, no me sentí diferente en absoluto, probablemente porque la gente aquí en Europa está acostumbrada a ver a los migrantes y turistas que vienen de diferentes partes del mundo. Además, como sacerdote extranjero recién ordenado, la gente es muy amable y comprensiva, sobre todo cuando hablo en mi español roto. Lamento no haber asimilado el acento andaluz.

*¿Cómo es el día a día de un sacerdote? ¿Cuáles son las satisfacciones más importantes relacionadas con su labor? ¿Cuál de sus labores considera que le plantea más desafíos?*

Como estoy haciendo un trabajo pastoral, además del tiempo dedicado a la misa, la oración personal y la liturgia de las horas, se dedica mucho tiempo a las confesiones, a preparar meditaciones y homilias para la predicación de los días de retiro, o a

preparar breves clases sobre la vida cristiana para los estudiantes.

Hay quizás dos momentos mejores del día para mí como sacerdote: el tiempo dedicado a la Misa y a la oración y los momentos de realizar el trabajo pastoral (confesiones, charlas con la gente). No hay otra satisfacción que pueda igualar o superar la de haber celebrado la misa y administrado el sacramento de la confesión. Hay veces en que completos desconocidos me detienen mientras me muevo por las calles de la ciudad para pedir una bendición, o para sonreír o saludarme "¡Buenos días, Padre!" Por supuesto, también me han detenido personas que me pedían dinero o comida. Pero no podía dejar de pensar que la gente hace esto porque me reconocen como un sacerdote.

Supongo que uno de los desafíos que seguimos enfrentando, y que siempre ha sido el caso, es cómo ayudar a todas las personas a ver que es posible vivir el mensaje de Jesucristo. Se trata de ayudar a la gente a ver que el mensaje de la Iglesia Católica no es sólo un conjunto de reglas o prohibiciones, sino que se trata de la amistad con Jesús, una amistad que exige apertura a la verdad y comprensión, sacrificio y amor, como cualquier otra relación humana. Y toma tiempo para que esta relación crezca y florezca.

### *¿Tuvo miedos en los primeros años de sacerdote?*

Solía tener dos miedos: la barrera del lenguaje y las incertidumbres. Pero uno aprende de la experiencia y se acostumbra a ellas.

### *¿Cómo le ha ayudado y le ayuda el Opus Dei en su labor sacerdotal?*

El Opus Dei me ha ayudado mucho. Materialmente hablando, se empleó mucho tiempo, esfuerzo y medios, se invirtieron muchas horas-hombre para ayudarme a ser lo que soy ahora. Cuando se trata del aspecto no material, no es fácil para mí describirlo con palabras. Y el Opus Dei sigue ayudándome en mi formación y en mi vida como sacerdote.

### *¿Qué consejo daría a un seminarista?*

Le animaría a no tener miedo de discernir la voluntad de Dios para él. El discernimiento requiere tiempo y esfuerzo. También le animaría a hablar con nuestro Señor en la oración y a ser sincero con sus formadores.

### *¿Qué le diría a las personas que hacen posible mediante su aportación económica su formación y sostenimiento en España?*

Ninguna palabra puede expresar mi más sincera gratitud a todas las personas que hicieron posible mi formación y sostenimiento en España. Rezo por ellos diariamente y pido al Señor que los bendiga por su generosidad y bondad. Tal vez sea fácil cuantificar su aportación económica. Pero las palabras de nuestro Señor son aplicables a ellos: "En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir" (Mc 12, 43-44).